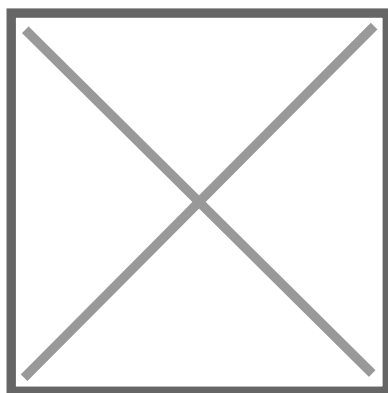




"Los chilenos no son traidores"

Ex embajador y portavoz hitlerista Miguel Serrano polemiza por ascenso de Fernando Matthei a la Junta y sus recientes declaraciones.

Tal vez Miguel Serrano provocó la situación que convirtió al general Fernando Matthei en miembro de la Junta de Gobierno. En todo caso, nos entrega antecedentes exclusivos relativos al polémico Comandante en Jefe de la FACH en retiro.

Hé es, embajador Serrano sostiene que el crimen de Orlando Letelier fue cometido por varios servicios de inteligencia, del cual el chileno era el menos relevante. Aún hitlerista, piensa que "se repite la traición de los generales del Tercer Reich". De cabellera blanca y ojos azules, abrigado por un clásico loden austriaco, intermite, con tono fluído y reposado, hechos y posiciones.

"La situación volvió a fojas cero. Como en 1974, cuando se produjo el choque entre Pinochet y el general Leigh. Recuerdo que yo venía fingiendo en esos años del extranjero. Tenía un abogado y me ostenté, convenciéndolo de que era el mismo de Townley, que había podido con la defensa", dice, después de lo que me extralimita. "Tú comprendes que esto sería una barbaridad. Evidentemente yo, como embajador durante veinte años en el extranjero, estaba acostumbrado a ver las cosas, no con una perspectiva unilateral, comprendía perfectamente que el caso de un asesinato como el de Letelier no podía ser sometido en la capital del mundo, en Washington, por un solo servicio de inteligencia. De un país tan pequeño como Chile. Ahí tenía que haber una conspiración mayor, en la que estarían involucrados servicios de inteligencia como la CIA, la KGB, los servicios de inteligencia de Cuba, de Brasil, etc. Como realmente no fue un verdadero caso. Como pasó en el asesinato del Presidente Kennedy: siempre la culpa se corta por lo más delgado, y terminan haciendo aparecer a un solo culpable. En lo de Kennedy, hasta el día de hoy no se sabe quién fue el verdadero culpable. Y esto en Chile era más grave, porque después de la extradición de Townley, se apuntaba directamente a un general de la República de Chile. Y yo como chileno me sentía verdaderamente tocado de que se pudiera extraditar a un general. Entonces me dijo el abogado: «Si no tienes algún amigo en las alturas del gobierno, trata de conseguirlo de que entregue a Townley en una leona. Porque si lo entregan, con eso que existe en EE. UU. de la delación compensada, la cosa va a ser muy grave. Como con el caso de hoy día con el cubano. Por eso digo que hemos vuelto a fojas cero. Yo no tenía realmente a quién recurrir, ningún contacto con la gente de gobierno. Pero un amigo había sido compañero de colegio del general Matthei, con el que habían estado juntos en las Hitler Jugend, las juventudes de Hitler. En esos momentos el general Matthei era Ministro de Salud (necesitando a petición del propio Leigh). «Un amigo me dijo: «Voy a explicar a mi amigo Matthei, y te voy a llamar. Me llama y me dice que Matthei nos invita a almorzar al día siguiente, en el Club de la Aviación. Hay treinta, cuarenta, tres. Me llamó almorzar la atención el hecho

de que los demás altos oficiales de aviación que pasaban citaban sábado, o saludaban distintos a Matthei, a pesar de ser general y ministro. Las razones me las voy a explicar en la misma conversación. Cuando le conté de lo que se trataba, y las situaciones difíciles en que se encontraba el país. Me dijo: «Unos días atrás, pasó lo siguiente. Había una manifestación al general Pinochet en el Diego Portales. Yo estaba en mi casa acostado, viendo la televisión, y me doy cuenta de que no está el general Leigh. Porque ya se habían producido los sucesos. Me vestí rápidamente, fui, y me puse al lado del general Pinochet. Entonces, ésta debe haber sido seguramente la razón. Porque, por supuesto, la Fuerza Armada hacía causa común con el general Leigh, en este choque que todavía no había llegado a la crisis. Entonces yo le explico lo que veo de este asunto de Townley y me dice: «Estamos totalmente de acuerdo. Mierda! (Niego buena memoria, los chilenos tienen mala memoria) citaba el volado. «Tengo una gripe, me tomo un poco doble aquí, y me voy, por este motivo voy a hablar inmediatamente con el general Pinochet. Pero venga a verme en dos días más al Ministerio. Y partió. En dos días más fui, y dije: «Le conté, le dije todo, y no sé lo que él va a hacer, pero le digo. Poco después se produce la gran crisis, y Matthei no sólo está al lado de Pinochet, sino que Pinochet le saca todos los escalafones y lo nombra Comandante en Jefe de la Aviación. Y pasa a ser miembro de la Junta de gobierno. Y eso se debe, y por eso he dicho muchas veces que me debe a mí el hecho de haber sido miembro de la Junta, porque, evidentemente, haber ido a hablar con Pinochet sobre este asunto le dio confianza a Pinochet, quien pensó: éste es el hombre. Y él ha pasado tres años allí, en el gobierno. Y cuando las cosas se empiezan a poner un poco raras y malas comienza a hacer declaraciones extralimitadas.

Esuqué el otro día en la televisión cuando él, hablando del general Contreras, señaló despectivamente: «Sí, pero yo no he tenido ningún trato con él. ¿Y cuál? ¡Falta acrílico! de él era precisamente para defender al general Contreras.

«Por qué trío me lleva a querer aclarar esta situación? El chileno no es traidor. Desprecia a los traidores, a un traidor en Chile nunca le puede ir bien. En cambio los alemanes, que son de extrínsecos —yo he sido muy partidario de los alemanes, y lo sigo siendo—, la guerra, Hitler la perdió por la traición de los generales alemanes. Cuando son traidores son traidores metafísicos, andan buscando cómo traicionar. Entonces, ésta reacción mía de hoy es como si en este momento me retrograjera a los años 44, 45. Y al decir esto me iría diciendo en contra de estos traidores generales alemanes que hicieron perder la guerra.

«Y quién es el general Contreras? Es un gran patriota, un hombre valiente.



Miguel Serrano: polémicas declaraciones del ex embajador y evocador hitlerista.

No lo encuentro, he estado una vez con él y no lo recuerdo mayormente. Todo lo que ha hecho lo ha hecho pensando en Chile, con toda seguridad. Y es un buen amigo, y no es un traidor.

Como hemos vuelto a fojas cero estamos en el momento más peligroso. Porque por presiones internacionales de nuevo hemos abierto el proceso Letelier, destinado a lo mismo: a lograr, al final, la humillación del Ejército de Chile, la humillación de los generales y destruir nuestras tradiciones más caras. Porque somos un pequeño país, y ese mismo Letelier no es un asunto tan fácil. Porque ese crimen, en una conspiración de orden internacional, que precisamente estos matones —porque ahora el señor Bush anda colocando puñetas por todo el mundo— internacionales tiene que cortar la cuerda por lo más delgado.

—¿Qué opiniones le merecen las declaraciones de general Matthei?

—Horribles. Porque precisamente las declaraciones del general Matthei están contradiciendo todo lo que él fue en un momento dado. Cuando estuvo en contra de su jefe, el general Leigh. Quien, equivocando o no equivocando, era el Comandante en Jefe de la Aviación. Y toda la plaza mayor de general renunciaron con él. Salvo el general Matthei. El no se renuncia; además, se coloca. Al final, cuando la cosa comienza a ponerse mal a Pinochet, comienza a colaborar. Ha declarado que vendió por Bush, pero que éste es el gobierno que a él le gusta. ¿Que anda buscando? ¿Una embajada de la Democracia Cristiana, como premio? Ahora, Leigh, una gran persona. Tuve ocasión de conocerlo. Quince días después del Golpe los miembros de la Junta me invitaron a que yo les hiciera una exposición. Leigh fue el más gentil, el más directo, el más correcto; me pareció el más agradable, más cerca de un civil. ¿Cuál fue su posición? Terminar con el gobierno militar en una época en que yo estoy de acuerdo de haber terminado.

• Rodolfo Gambetti

"Los chilenos no son traidores [artículo] Rodolfo Gambetti.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Gambetti, Rodolfo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los chilenos no son traidores [artículo] Rodolfo Gambetti. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile